

LA ÉTICA ACTUAL, SU IMPORTANCIA EN LA FORMACIÓN EN VALORES DESDE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

MSc. Yumi Díaz Romillo¹, MSc Lidia Caridad Padrón Arteaga².

1. *Universidad de Matanzas – CUM Jagüey Grande.
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

2. *Universidad de Matanzas – CUM Jagüey Grade
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.*

Resumen

Los procesos de transformación y cambio en lo político, social y económico acontecidos en la década final del siglo XX a escala mundial, determinaron la necesidad de enfocar la atención de los educadores a una educación en valores que permita a las nuevas generaciones hacer frente al momento histórico que les ha tocado vivir. La función principal de la educación superior, no sólo se debe circunscribir a la formación de profesionales capaces, sino también a seres sociales responsables que trabajen por su comunidad de manera eficaz y eficiente. Sobre la base de un análisis teórico, la autora se propone fundamentar la ética en la sociedad actual, su importancia en la formación de valores desde la educación universitaria. En la ponencia se hace referencia a la necesidad de insistir en la preservación de valores y principios éticos en la sociedad actual en aras de educar a las presentes y futuras generaciones.

Palabras claves: Ética; valores; sociedad; educación universitaria.



Monografías 2020
Universidad de Matanzas© 2020
ISBN: 978-959-16-4472-5

Introducción

La sociedad cubana actual vive un momento histórico trascendental de cambios y perfeccionamiento del sistema socialista, orientado por los Lineamientos de la Política Económica y Social acordados por el VI, VII Congreso del PCC y por la Reforma Constitucional recientemente aprobada por el pueblo. En las experiencias acumuladas durante más de 50 años de la Revolución en el poder, así como en la necesidad de llevar a cabo un proceso de actualización del modelo económico, de reordenamiento socio-productivo, laboral, político, jurídico, social, ideológico y cultural en nuestro país, en el que avanza la construcción del socialismo en Cuba; los efectos del bloqueo económico, comercial y financiero; las consecuencias destructoras de fenómenos naturales; la situación económica interna, nuestros propios errores, así como tendencias negativas que han aflorado, nos alertan de manifestaciones del deterioro de valores en una parte de nuestra población. Es un reto, en las actuales transformaciones y perspectivas de desarrollo, en las que el sistema nacional de educación ocupa lugar principal.

En estas condiciones, constituye un instrumento estratégico la labor política e ideológica, esencialmente ética, en la educación de las nuevas generaciones y de la sociedad, teniendo en cuenta la complejidad de las cambiantes condiciones del contexto social. En el presente trabajo se precisan referentes teóricos acerca de la ética y su incidencia en la sociedad actual, su importancia en la formación de valores así como el papel que desempeña la educación universitaria en el desarrollo integral de la personalidad, teniendo en cuenta la compleja relación que se establece entre ellos, lo cual contribuirá a desarrollar ciudadanos más cultos y emancipados, con una conciencia más profunda de su propia actividad.

Desde el punto de vista teórico-práctico el tema tiene gran importancia y actualidad pues se vive en una sociedad donde se perciben numerosos adelantos científicos tecnológicos y la educación no está exenta de ello, sino que avanza y se involucra en un proceso de perfeccionamiento. En tal sentido, en estos tiempos es necesario profundizar en la educación desde una perspectiva sustentada en verdaderos principios éticos y asumir la ética, la pedagogía y otras ciencias de la educación como necesarias e imprescindibles en ese empeño. Es por ello que la autora se propone como objetivo principal, fundamentar la importancia de la ética en la sociedad actual, su importancia en la formación de valores desde la educación universitaria.

El trabajo cuenta en su estructura con una introducción, dos epígrafes, en el primero se hace referencia a la ética. Su impacto y estado actual en la sociedad donde se define ética y la influencia que ella ejerce en la formación integral del individuo y su impacto en la sociedad. Consta además, de las conclusiones y una fuente bibliográfica donde prevalecen los conceptos sociológicos de Marx y los enfoques actuales de algunos autores cubanos, entre los que destacan la diversidad de artículos escritos por Jorge Núñez Jover y el profesor de la Universidad de Matanzas Juan Ramón Pentón López y sus criterios sobre el problema en cuestión. Prevalece en la investigación y exposición del tema el método

dialéctico materialista de Marx, con énfasis en los procedimientos analítico sintético y la correlación de lo lógico y lo histórico.

Desarrollo

La ética. Su impacto y estado actual en la sociedad. Esencia y función social.

La superestructura de la sociedad está conformada por un sistema de relaciones sociales y diversas formas de la conciencia social, entre las cuales se destacan la política, la justicia y la moral, ya expuestas, como las que de forma más directa reflejan los cambios ocurridos en la base económica y más directamente influyen sobre la misma. En este caso, se hará referencia a la ética en su interrelación con éstas y otras formas de la conciencia social, particularmente con las ciencias sociales que influyen de manera directa en la educación del hombre.

La ética como necesidad de desarrollo va encaminada a controlar, normar y cuidar que la actitud de los hombres se enfile cada vez más hacia su mejoramiento humano, además de desempeñar un papel de gran importancia para lograr una organización social más coherente y justa.

En la especialización de la actividad humana se identifican valores morales propios de esas actividades y comportamientos éticos propios de la actividad específica que realiza el hombre en la sociedad. Esto es ética profesional. Dentro de las cualidades de un profesional, técnico o trabajador cualquiera deben destacarse: la honradez, sentido del deber, lealtad, fidelidad, honestidad, discreción, generosidad, responsabilidad, dignidad, decoro, laboriosidad, altruismo, solidaridad, patriotismo, etc.

En Cuba la ética ha tenido una evolución histórica y su origen está asociado al proceso de gestación de la nacionalidad cubana y la nación.

Recordar que a finales del Siglo XVIII y principios del XIX surgen las corrientes ideológicas que contribuyeron a elaborar un pensamiento autóctono en función de lo cubano, que deviene en pensamiento revolucionario. Entre las personas ilustradas que se desenvolvían como pedagogos, se deben mencionar a Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive y José Martí, como los representantes de la línea más revolucionaria, que trataron de interpretar la realidad y de influir en su transformación.

La eticidad como elemento concientizado de esa generación, avanzada de pensamiento, de principios del Siglo XIX encierra un sistema de valores morales y sociales en la que con gran sentido humano se debaten los problemas referidos a la moral, el deber y la utilidad, y en el que la Patria se convierte en un valorpreciado que ocupa un lugar cimero.

Al unir el pensamiento avanzado a la ética de la acción de nuestros próceres, tenemos como resultado la existencia de una ética de la liberación nacional desde el pasado Siglo XIX, que tiene como centro el desarrollo de valores y actitudes asociadas a la formación de nuestra conciencia nacional.

Esta ética tuvo su continuidad en la seudorrepública con una ética de la liberación social que agrupa todo el pensamiento revolucionario cubano en el contexto de la República Neocolonial, a partir de los objetivos que se proponían para la lucha y que tiene como

representante más sobresalientes a Rubén Martínez Villena, Julio A. Mella, Enrique José Varona, Antonio Guiteras, Eduardo R. Chivas y a la generación del centenario. Su punto culminante es la ética de la revolución en el poder, cuya esencia fundamental radica en el pensamiento de Fidel Castro. Es imprescindible tener en cuenta la evolución del pensamiento de los patriotas a lo largo de la historia cubana.

Hoy estamos conscientes, de que el mundo está atravesando por una aguda crisis de valores, que puede conducirlo incluso hasta su extinción y que ésta por lógica influye, en el comportamiento de la escala de valores, debemos proponernos a la formación de una nueva actitud ante la vida, para acercarnos de una manera más eficiente al propósito de convertir la ideología y la política de nuestra Revolución en motivo de conducta y arma de transformación de la realidad.

Asistimos a un intensivo y acrecentado deterioro de valores morales y cívicos, como la honestidad, la decencia, la vergüenza, el decoro, la honradez y la sensibilidad ante los problemas de los demás. Esta compleja problemática es de carácter internacional, nacional, comunitario, familiar e individual.

La problemática ética tiene carácter multicausal y multi-implicativo que demanda intervenciones integradas e interinstitucionales para comprender, explicar y transformar los diferentes factores de riesgo que favorecen y fortalecen el desarrollo de la misma. La familia, la escuela, y la sociedad en general, como instituciones en crisis, son los principales factores de riesgo que favorecen el deterioro ético.

Los factores de riesgo son:

La pérdida de valores éticos y el irrespeto a las buenas costumbres no ha sido abordada mediante la acción concertada de la familia y la escuela como instituciones claves en la educación de todos los ciudadanos. El proceso revolucionario es símbolo de dignidad, sin embargo, la corrupción es una de las manifestaciones más peligrosas de la degradación ético de la sociedad cubana. Se observa una tendencia predominante al consumismo y la pragmatización en el modo de vida actual. La educación cubana ha hecho énfasis en el crecimiento de las cualidades inteligentes del hombre y ha descuidado un tanto el desarrollo de sus sentimientos como cuestión más esencial del mejoramiento humano.

En aspectos medulares de la educación ética de la sociedad cubana ha perdido el rumbo. Recuperarlo significa volver al punto de partida: las ideas originales de Marx, Lenin, Bolívar, Varela, Martí y toda la tradición del pensamiento filosófico y educativo cubano y latinoamericano. La dimensión ético del desarrollo forma parte del sistema de relaciones humanas que se integran y conforman la sociedad. La vida espiritual ha mostrado su existencia real y su notable incidencia práctica en los procesos revolucionarios del siglo XX y, como fenómenos culturales, nos confirman uno de los principios básicos formulado por José Martí en el siglo XIX: la guerra es de pensamiento.

Ganar la guerra de pensamiento requiere una visión consistente en: Cambiar el diseño del enfrentamiento ideológico, no rehuir al debate, ni negar dogmáticamente los argumentos del adversario, fundamentar la negación dialéctica en la teoría y en la práctica.

El otro componente que fundamenta la dimensión ético del desarrollo es el pensamiento de José Martí, síntesis del pensamiento cubano y latinoamericano, de profundas raíces éticas y cristianas. El mismo aporta elementos esenciales de la espiritualidad política, jurídica, cultural y moral a la sociedad cubana. Martí es la fuente principal de inspiración de la Revolución Cubana; posee un pensamiento humanista excepcional acompañado de un sistema de virtudes, una firmeza y una fuerza moral poco comunes.

El Apóstol tiene fe en la utilidad de la virtud y en el mejoramiento humano. No concibe una república fundada sobre otras bases. Martí vincula la virtud y su utilidad. Presentes en toda la obra del Apóstol, en cada palabra, en cada renglón, párrafo o fragmento de la misma y se refleja con especial énfasis en su epistolario. Las cartas escritas durante los últimos meses de su vida, son otro buen ejemplo donde se destaca el tratamiento de las virtudes del hombre. Los valores más trascendentales implícitos en estas cartas son:

- El amor como sentimiento más profundo del ser humano.
- El mérito y la pureza como virtudes
- El decoro y el estudio, bases del respeto a los demás.
- El trabajo virtuoso, base de la libertad y el mejoramiento humano.
- La educación a los demás para ser mejores seres humanos.
- El estudio de las ciencias y el enfoque científico del mundo.

Derívese de los aspectos anteriores el fundamento ético moral de lo que pudiera ser una sociedad mejor.

La educación en valores de los estudiantes universitarios: necesidad y actualidad del tema.

Los graves problemas que afectan hoy, no sólo la existencia humana sino la propia conservación de la vida, exigen una actitud responsable por parte de toda la humanidad. De ahí, la importancia que adquiere el desarrollo de la educación, en tanto vía esencial de transmisión de cultura y cauce para la educación en valores. Los valores devienen expresión del desarrollo de la cultura de la humanidad en tanto constituyen producciones y al mismo tiempo, incentivos para nuevas realizaciones en el permanente y enriquecedor flujo del accionar humano. Así, se descubre permanentemente el conflicto entre lo que resulta valioso y lo que no lo es, atendiendo a las cambiantes relaciones sociales y a la consecuente pérdida y adquisición de significados (Mendoza, 2003).

La educación en valores exige ante todo el análisis de las condiciones histórico-sociales en que se inserta dicho proceso, especialmente si se trata del presente que vivimos. Constituye un proceso complejo porque toca de cerca un componente esencial: la espiritualidad; contradictorio, ya que se da matizado por un conjunto de contradicciones entre las que se encuentran lo ideal y lo real, lo social y lo individual, lo universal y lo particular, lo nuevo y lo viejo, la identidad y la diversidad. Asimismo, es multifactorial ya que intervienen diversos factores como la familia –clave, en tanto, aporta formación inicial y decisiva para la vida-, la escuela -que tiene un encargo social-, la comunidad –esencial, en tanto, portadora de la participación social-, los medios de difusión- que forman y educan modelos, gustos, preferencias. Por eso, el examen del proceso de educación en valores exige

considerar innumerables factores y aspectos que lo condicionan, intervienen y se manifiestan en su desarrollo. Esto sólo se logra desde un enfoque dialéctico-materialista que lo aborda en su integralidad y carácter multifacético (Mendoza, 2003).

La temática de los valores ha sido estudiada a través de todos los tiempos, pero solo la concepción científica basada en el materialismo dialéctico que postuló el carácter activo y la determinación histórico-social del hombre, proporcionó las bases para dar una respuesta realmente fundamentada a los problemas claves de la moral y de los valores en sí mismos. A fines del siglo XIX logran sustentarse los principios en que se basa la actuación de los seres humanos, lo que conllevó al reconocimiento de un lugar propio e independiente para el estudio de los valores, dando lugar a una nueva disciplina: la Axiología, cuya denominación comienza a utilizarse a principios del siglo XX. Propicia la continuidad como ciencia independiente, a la parte de la Filosofía que estaba consagrada a la doctrina de los valores.

En Cuba varios autores han venido trabajando el tema de los valores y su naturaleza objetiva. Sin embargo, no es hasta 1995 en que se aborda el estudio de los valores con un enfoque multidimensional, el que reconoce se deben tener en cuenta al menos tres dimensiones o planos de manifestación de los valores para su estudio (Fabelo, 1996). Se distinguen esas dimensiones, como objetiva, subjetiva e instituida. A partir de asumir que el valor se refiere a la significación socialmente positiva que adquieren los objetos y fenómenos de la realidad objetiva, al ser resultado de la actividad humana y satisfacer sus necesidades, se argumenta la naturaleza objetiva del valor, pues no se hace depender el grado de significatividad de los objetos al sujeto, sino que está dada por la capacidad de esos objetos de, en tanto resultado de la actividad humana, satisfacer necesidades de los hombres.

La naturaleza social de los valores se argumenta en que “...los valores tienen una determinación social en tanto productos del proceso de socialización, por lo que toda sociedad expresa un conjunto de valores declarados, los que responden a su organización político social y a las formas ideológicas en que esta se representa...” (González 1998).

Los valores adquieren un carácter histórico concreto dado porque no existen fuera de las relaciones sociales, fuera de la sociedad y de las relaciones humanas. Estos constituyen un complejo y multifacético fenómeno que guarda relación con todas las esferas de la vida (Fabelo, 2003). Así, comprendemos como valores: los significados que adquieren los objetos, fenómenos y procesos de la realidad para los individuos, grupos, clases, naciones...en el contexto de la actividad práctica, en la medida en que satisfacen necesidades y propician la realización de intereses. No pueden interpretarse sino es en el marco de la relación individuo-sociedad, en tanto refieren una connotación social, ya que sólo la sociedad puede hacer que un objeto o fenómeno se convierta en valor, en el ámbito de la práctica histórico-social (Mendoza, 2008).

Los valores, por tanto, existen en el individuo como formaciones motivacionales de la personalidad que orientan su actuación hacia la satisfacción de sus necesidades. La formación en valores ha de propiciar situaciones reflexivas de manera particular y grupal, para formar en los estudiantes la capacidad de aplicar con autonomía los valores

fundamentales que les van a servir para enfrentarse a la realidad social. Asimismo, que sean capaces de valorar escenarios sociales y presentar alternativas a la solución de problemas.

Este hecho tiene implicaciones importantes en el orden pedagógico, toda vez que permite al docente comprender que la educación en valores en el contexto universitario, no se limita a un proceso simple, lineal y homogéneo de transmisión de información del profesor al estudiante, donde este es un ente pasivo en la recepción de significados, sino que se produce en un proceso complejo de comunicación entre profesores y estudiantes, en todos los procesos que se desarrollan en la universidad y donde el estudiante asume una posición activa en la apropiación individual de los significados para la construcción de sus valores, donde desempeña un papel fundamental la educación recibida por la familia y donde la comunidad con todas sus instituciones contribuyen de una manera efectiva a la formación de la personalidad.

Esta formación psicológica de la personalidad, revela entonces una elevada carga de subjetividad pues depende de cómo el sujeto recibe la significación social que adquieren los objetos y fenómenos de la realidad. Por ello el valor siempre tendrá una connotación positiva, mientras que la valoración al depender de las necesidades, intereses y fines del sujeto podrá tener una implicación positiva o negativa, en correspondencia con la significación que el sujeto le atribuya al objeto. Es decir, la valoración es el resultado de la integración de factores objetivos y subjetivos vinculados a procesos subjetivos como fines, intereses, ideales, concepción del mundo, emociones y necesidades del sujeto, determinadas por las relaciones sociales ante la vida.

La relación compleja que se establece entre las valoraciones y las necesidades explican la necesidad de al elaborar actividades educativas reflejar aspectos positivos y motivadores que provoquen emociones y sentimientos en los sujetos. Es decir, la valoración es un proceso subjetivo que refleja la significación que poseen los objetos para el sujeto y como proceso subjetivo es acertada cuando se corresponde con el valor, es decir, cuando refleja la significación socialmente positiva de algo. Cuando esto se corresponde con las necesidades e intereses del sujeto que valora, este asimila el significado social que existe objetivamente en ellos y lo incorpora a su personalidad, llegando a regular su comportamiento.

A su vez, el desarrollo de la capacidad valorativa es una condición necesaria para el desempeño de los seres humanos, pues es la que garantiza la valoración objetiva y por lo tanto la interacción social adecuada, de ahí que sea necesario fomentarla en las personas. Como en toda formación psicológica compleja, en la capacidad valorativa se pone de manifiesto la integración de cualidades humanas, ella requiere del desarrollo de la capacidad de observación y de la actividad cognoscitiva que le permita buscar la información necesaria, evaluarla e integrarla en un sistema con la información que ya posee, vincular y utilizar los conocimientos dialécticamente en diferentes situaciones y recordarlos.

La educación en valores refiere un problema de suma complejidad en un mundo donde se potencia la cultura del consumo y la violencia, en el que se cuestionan los más sagrados valores creados por la humanidad y en el que se requiere librar aún grandes batallas en defensa de todo lo valioso forjado en su historia por el ser humano. La escuela se perfecciona y se fortalece debido a los desafíos que se enfrentan en el orden económico,

político y social, lo que exige de métodos y estilos de dirección educacional en correspondencia con los cambios que objetivamente se producen en nuestra sociedad. Al incluir en el sistema de trabajo acciones que posibilitan proveer a este grupo etario de conocimientos necesarios en esta dirección y propiciar la formación de actitudes y comportamientos.

Este trabajo se inserta en la formación de valores donde influyen también las acciones educativas de diversas instituciones, organizaciones y los medios de difusión masiva, es válido retomar lo expresado por Fidel Castro en el acto de graduación de maestros primarios en marzo del 2001: *“Educar es todo, es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida...”* (García, 2004). La garantía de la educación en la formación de valores está en el trabajo coherente, integrado y sistemático que se desarrolle para la formación de esos valores, que deben regir el comportamiento general, los que orientan su conducta y determinan consecuentemente sus actitudes, su modo de actuación. Si no se tiene en cuenta que estos se forman en un ser social concreto, que se procede de una familia y vive en una comunidad determinada conduciría sin lugar a dudas al fracaso de cualquier acción educativa que se realice. Para lograr éxitos es necesario efectuar un diagnóstico oportuno de los factores de riesgo en cada adolescente, su familia y comunidad, orientar y dirigir los estudios de casos para enfrentar las causas de los problemas existentes, capacitar a directivos y docentes para dirigir las acciones, evaluar, dar seguimiento particularizado a cada uno de los educandos y trabajar directamente con cada familia para potenciar la labor formativa.

Es evidente el papel de las ciencias de la educación superior ya que su función principal, no sólo se debe circunscribir a la formación de profesionales capaces, sino también a seres sociales responsables que trabajen por su comunidad de manera eficaz y eficiente, empleando experiencias de aprendizaje, tales como: Los estudiantes desarrollarán casos concretos relacionados con el estudio de su carrera profesional, donde se platee el razonamiento moral hacia las ideas de equidad y responsabilidad social, que desarrollen competencias comunicacionales, en la discusión de alguna problemática de actualidad, para dialogar de manera correcta, aplicando valores de respeto y tolerancia, aunque haya desacuerdos, se logre el consenso, que elaboren un auto concepto de sí mismos y de la vida laboral que quieren llevar de acuerdo a competencias y valores profesionales de su carrera, que a través de la lectura y análisis de texto, adquiera las habilidades básicas para que su pensamiento y proceder sea coherente con la moralidad que exige la sociedad.

Queda declarado que la educación en la formación de valores con la participación de la escuela; como marco idóneo en la labor educativa eficaz, la familia y la comunidad, constituyen un componente esencial en la formación y desarrollo de la personalidad de los adolescentes y la importancia de realizar acciones, logrando modos y estilos de vida saludables que garanticen la formación de valores, desarrollo de potencialidades intelectuales y de sus virtudes como ser humano para su desenvolvimiento en la sociedad en que viven.

Conclusiones

La Ética componente esencial de las ciencias es uno de los principales factores de cambio social, enseñarla a las grandes masas para que pase a formar parte efectiva de la preparación cultural de cualquier individuo es un imperativo ético, jurídico, político e ideológico de la época contemporánea; para lograr este propósito se hace necesario educar a los estudiantes universitarios desde la perspectiva de un proceso de apropiación de conceptos de manera tal que sea capaz de apreciar, valorar y enjuiciar cualquier producción sin perder de vista los avances científicos y tecnológicos de los momentos actuales en que vive y se desarrolla la sociedad.

Es fundamental el papel que desempeñan las ciencias de la educación como: la Filosofía, la Pedagogía, la Psicología, la Didáctica y la educación superior en la formación de valores, procesos que participan en la formación integral de la personalidad de los adolescentes, lo que implica transformación de modos de actuación, estilos de vidas, desarrollo de potencialidades intelectuales y de virtudes como ser humano.

Referencias bibliográficas

- CONSTITUCIÓN DE LA REPUBLICA DE CUBA. La Habana: Política, 1992.
- CASTELLANO, Julio. *Curso de postgrado a profesores del CUM de Jaguey*, 2017.
- ENGLES, Federico. Engels A Joseph Bloch 21 -22 Septiembre 1890. En C. M. Engels, *Obras escogidas en tres tomo*. Moscú: Progreso, 1974.
- FABELO CORZO, José. *La Crisis de valores: Como conocimiento, causas y estrategia de superación*. En La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ciencias Sociales, 1996.
- FABELO CORZO, José. *Los valores y sus desafíos actuales*. La Habana: Editorial José Martí, 2003.
- HART DÁVALOS, Armando. *Cúal es el verdadero pensamiento de Marx y Engels*. En Cuba Socialista -31.2004.
- PENTON, Juan Ramón Y CASTELLANO, Julio. *Curso de postgrado de CTS para profesores del CUM de Jaguey Grande*.2017.
- MARTÍ, José. *Obras Completas Tomo Vlll*. La Habana: Ciencias Sociales.1975.
- MARTÍ, José. *Obras Completas tomo 20*. La Habana: Ciencias Sociales. 1975.
- MARX, Carlos. *Critica al programa de Gotha*. En C. M. Engels, *obras escogidas en tres tomo Tomo tres*. Moscú : Progreso.1974. pp 12- 15.
- MARX, Carlos *Obras escogidas de Marx y Engels en tres tomo (Tomo I)*. Moscú: Progreso.1989.
- MENDOZA, Lissette, et al. *La formación de valores: Un proceso complejo. Resultados de investigación*. ISPE José Varona. La Habana.2000.
- NÚÑEZ JOVER, Jorge. *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana: Felix Varela, 1999.